

III Domingo de Adviento, Ciclo A

Ya se está abriendo camino

La Palabra: “Los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, los muertos resucitan, y se hace realidad la liberación de los pobres” (evangelio). “Cuba ha cambiado en los últimos años” (Carta Pastoral).

1. Los obispos recuerdan dos condiciones para abrir futuro. Primera, “el Gobierno tiene la obligación de procurar el bien de todos los ciudadanos y la mejor manera de lograrlo es teniendo en cuenta los justos intereses de cada grupo humano o religión que componen nuestra sociedad. Un gobierno responsable del destino común de los ciudadanos debe compartir también su responsabilidad de cuidar de todos con ellos mismos. Así se evita el paternalismo estatal. El Estado participativo debe sustituir definitivamente al Estado paternalista”. Segunda, “no se debe tener el desarrollo de una autonomía social fuerte y responsable, potenciada desde la base y de acuerdo con las normas de la convivencia civilizada, capaz de desarrollar un trabajo fraterno según los grupos de interés y las necesidades específicas que unen y animan a diversos grupos humanos en la búsqueda de soluciones propias, sin necesidad de esperar las respuestas y soluciones desde arriba”. Es el principio de subsidiaridad que es “uno de los fundamentos de una sociedad abierta y solidaria”. En este aspecto –ya es comentario mío– merecen atención algunos actuales y lúcidos pensadores cubanos cuando hablan de la “sociedad civil”.

2. Y los obispos ven que ya se está abriendo el camino para ese futuro mejor:

Han cumplido “varias solicitudes” hechas por los obispos de Cuba en la Carta “El amor todo lo espera”, 1993.

“Una generación de cubanos nacida en las últimas décadas, tiene su propia interpretación de nuestra realidad, con sus aspiraciones e intereses propios, diferentes de los que tuvieron sus antecesores. Esta generación vive con el firme deseo de que no solo el presente sea mejor que el pasado, sino que el futuro sea mejor que el presente”.

“Se ha abierto así una etapa de nuestra historia que comienza a mostrar nuevas posibilidades cuando se ponen en práctica en el país un conjunto de medidas que inciden en el entorno económico, social y, hasta cierto punto, político”.

3. El cambio que se está dando sugiere que un futuro mejor es posible. Cómo no va a ser posible si con la fuerza del evangelio “los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen y los muertos resucitan”.

Fray Jesús Espeja, OP
Con permiso de Palabranueva.net